The perfect joke

by Zel-Ol

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Drama, Humor
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup
Status: Completed
Published: 2014-09-28 04:24:09
Updated: 2014-09-28 04:24:09
Packaged: 2016-04-26 22:47:12
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 3,943
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Los gemelos son considerados en Berk como los mejores bromistas, Â¿Pero quÃ© serÃ-a de ellos si Hipo y Astrid confabularan para hacerles creer que por un golpe en la cabeza habÃ-an cambiado de cuerpos?, Â¿Y si fueran tan convincentes como para que todo Berk quisiera ayudarlos a que volviesen a la normalidad? Una broma que se sale de control, Â¿CÃ³mo lo solucionarÃ¡n? ANTES DE HTTYD2

The perfect joke

Como sabrÃ¡n los personajes de HTTYD no me pertenecen, son propiedad de sus debidos autores, este capÃ-tulo no fue hecho con fines de lucro, sino para el entretenimiento de los fans.

**Este fic participa en el reto temÃ¡tico de septiembre "Los aÃ±os perdidos" del foro "Canciones del Antiguo****_Berk"_**

MI COMENTARIO FINAL TIENE SPOILER DE HTTYD2, sio la has visto, Â¡NO LEAS!

CapÃ-tulo Ãºnico: The perfect joke

Narrado en 3ra persona-

Astrid comenzÃ³ a reÃ-r por la idea de su novio, de solo pensar en ver la cara de los gemelos una vez que les revelaran la verdad la convencÃ-a para hacer aquella locura, era relativamente simple: fingir ser el otro por una semana. Llevaban poco mÃ¡s de dos aÃ±os de ser novios, se habÃ-an confiado cosas que incluso a sus familias o sus amigos desconocÃ-an, consideraban que se conocÃ-an lo suficiente como para convencer a los dos hermanos, aunque no sabÃ-an que su actuaciÃ³n serÃ-a mejor de lo que creÃ-an.

â€” Ahora durante el entrenamiento en la Academia, fingiremos que peleamos y que terminamos chocando juntos.

â€” De acuerdo, tan solo porque quiero ver la cara de Tilda cuando empiece a actuar como tÃº.

LlegÃ³ la tarde y los seis jinetes principales de Berk habÃ-an decidido poner a prueba sus habilidades y hacer una competiciÃ³n en el bosque, el que llegara mÃ¡s rÃ¡pido a la meta ganarÃ-a, aunque, igual que siempre,el primer lugar siempre lo disputaban Astrid e Hipo. Antes de empezar la carrera ambos se voltearon a ver y en un susurro se desearon suerte.

La carrera comenzÃ³, Patapez y PatÃ¡n se peleaban el Ãºltimo lugar, ya que no querÃ-an ganarle el tercer lugar a Tilda, quien rodÃ³ los ojos al verlos asÃ- nuevamente, ella y su hermano iban justo detrÃ¡s de Astrid, que seguÃ-a muy de cerca a Hipo.

â€” No creas que por ser tÃº el que puso los obstÃ¡culos serÃ¡s el que ganarÃ¡.

Hora de empezar, Hipo, fingiendo indignaciÃ³n dejÃ³ de volar rÃ¡pido y se situÃ³ al lado de la rubia.

â€” Â¿EstÃ¡s diciendo que tengo ventaja?

â€” Es una forma de decirlo.

â€” Recuerdo muy bien que les pedÃ- a todos ayuda para que acomodaran segÃºn quisieran, pero como siempre yo me tuve que encargar de preparar todo.

â€” Cuando hemos aceptado ayudarte te enojas porque segÃºn tÃº los dejamos en lugares muy inconvenientes y pueden causar un accidente.

â€” El problema es que nunca nadie me escucha.

â€” Â¿Nadie te escucha?, Â¡Siempre se hace lo que tÃº dices!

â€” Â¿Lo que yo digo?, Â¡Todo siempre se resuelve a su manera y yo quedo zanjado!

Los gemelos se miraron entre sÃ- y al ver el accidente inminente quisieron parar la pelea entre los novios.

â€” Chicosâ€¦

â€” Â¡Â¿QuÃ©?!â€” dijeron al mismo tiempo muy alterados.

â€” Hay un Ã¡rbol justoâ€¦

No pudo terminar la frase Tacio porque los dos ya habÃ-an terminaron chocando contra Ã©l, sus dragones, que no estaban al tanto de la idea loca de sus jinetes, se alarmaron al ver que sangraban un poco de la cabeza. Los jinetes del Cremallerus bajaron rÃ¡pidamente a ver, poco despuÃ©s se unieron PatÃ¡n y Patapez.

Ambos comenzaron a abrir los ojos mientras sus amigos les preguntaban sobre su estado. Astrid fue la primera en llevarse la mano a la frente sangrante. NecesitÃ³ un par de minutos para organizar sus ideas y recuperarse un poco del golpe, que resultÃ³ ser menos doloroso gracias a que sus dragones habÃ-as frenado en el momento

justo antes de causarles un verdadero daÃ±o,era hora de comenzar. Se mirÃ³ las manos, alarmada y se levantÃ³ tambaleÃ¡ndose con ayuda de Tilda, se mirÃ³ el cuerpo y luego moviÃ³ como pudo a Hipo para que abriera los ojos, que al mirar a Astrid contuvo un grito ahogado y se levanto, los dos se miraron por buen rato, ante la mirada curiosa de sus cuatro amigos.

â€” Â¿QuÃ© les pasÃ³, por quÃ© esas caras?

â€” No entiendo nadaâ€¦yo soy Hipo.

Los demÃ¡s se miraron entre sÃ-, Tilda fue quien se acercÃ³ a su amiga, tenÃ-a la misma voz, pero en su mirada se reflejaba preocupaciÃ³n.

â€” Tan solo estÃ¡s un poco confundida amiga, es por el golpe en tu cabeza.

â€” No miente, yo soy Astrid.

Dijo Hipo alarmado, quien tomo a la chica de los hombros.

â€” Â¿QuÃ© vamos a hacer?

â€” Â¿Y por quÃ© iba a saberlo?, estoy igual de confundido que tu.

â€” Esperen un momento, Â¿EstÃ¡n diciendo que cambiaron de cuerpos o algo asÃ-?

PatÃ¡n los miraba sorprendido y con una ceja alzada, sin poder creÃ©rselo.

â€” Eso pareceâ€¦ Por OdÃ-n, esto no puede estarnos pasando.

â€” Nos estÃ¡ pasando Hipo, Â¡Tenemos que hacer algo!, ya sÃ©, debemos calmarlos y poner claras nuestras ideas.

â€” Tal vez Gothi pueda ayudarnos, mientras tanto, curemos nuestras heridas y tratemos de fingir que no ha pasado nada.

Astrid subiÃ³ fÃ¡cilmente a Tormenta, pero Hipo, fingiendo que no estaba acostumbrado a la prÃ³tesis no podÃ-a hacer que Chimuelo volara.

â€” Â¡Por los dioses, realmente ha pasado!, Â¿QuÃ© vamos a hacer?

HablÃ³ Patapez, Astrid se bajÃ³ de Tormenta y ayudÃ³ a Hipo a subirse a su dragona y ella montÃ³ en Chimuelo, claro que sabÃ-a, en todos los vuelos juntos habÃ-a aprendido con solo verlo de cerca, por lo que no tendrÃ-a problemas.

â€” Esto es demasiadoâ€¦ Hipo, no creo acostumbrarme a no tener la pierna izquierda.

â€” Pues tendrÃ¡s que practicar, no sabemos cuÃ¡nto tiempo estaremos asÃ-.

Hipo tragÃ³ saliva pero en su mente ya se partÃ-a de la risa al ver

las caras preocupadas de los demÃ¡s, Astrid estaba igual, lo de fingir ser el otro apenas estaba comenzando.

OOoOooOoOo

Luego de que Gothi los curara y los revisara anunciÃ³ que no habÃ-a encontrado nada extraÃ±o en los chicos, Astrid fingÃ-a mucha inquietud y no dejaba de caminar de un lado a otro, Hipo por su parte se mantenÃ-a de pie ayudÃ¡ndose de Chimuelo, que miraba extraÃ±o a su jinete, estaba seguro que seguÃ-a siendo el mismo, pero le parecÃ-a raro la actitud del castaÃ±o.

â€” Ya oscureciÃ³, tal vez lo mejor sea que cada quien regrese a su casa y ver quÃ© podemos hacer maÃ±ana.

â€” Se supone que ahora luego del entrenamiento ayudarÃ-a a BocÃ³n en la fragua.

â€” Hipo, yo no tengo la menor idea de cÃ³mo hacer una espada.

â€” Yo tengo una mejor pregunta, Â¿CÃ³mo le harÃ¡n para baÃ±arse o hacer sus necesidades?

Sus caras enrojecieron a mÃ¡s no poder y se miraron mutuamente, por supuesto que habÃ-an pensado como fingirÃ-an esa parte de la broma, pero que Tacio la planteara asÃ- de repente hacÃ-a que sus reacciones fuesen verdaderas.

â€” Hipo no es un pervertido como tÃº. â€” le dio un golpe a su gemelo.

â€” Creo que lo mejor serÃ-a que no nos separÃ¡ramos, ya sabes, yo no harÃ© nada que pueda invadir tu privacidad.

Astrid hablÃ³ de tal forma que todos ya estaban convencidos que era Hipo.

â€” No seas tonto, es obvio que lo haremos, pero no creas que te dejarÃ© usar este traje.

â€” Acabo de hacer el prototipo, necesito probarlo para hacerle las mejoras que necesite, ademÃ¡sâ€¦

â€” EstÃ¡s en mi cuerpo asÃ- que ni se te ocurra hacerle algo.

â€” MÃ¡s que cambiar de cuerpos parecen una pareja normal ahora.

El comentario de PatÃ¡n hizo reÃ-r a los gemelos, Patapez estaba inquieto a la espera de lo que harÃ-a la pareja, Astrid contuvo sus impulsos de golpear a PatÃ¡n como es debido e Hipo fue contra Ã©l y con la tÃ©cnica que le gustaba a la rubia lo tumbo al suelo con mÃ¡s fuerza de la necesaria mientras le doblaba un brazo.

â€” Â¿CÃ³mo es que estando en el cuerpo de Hipo sigues siendo tan fuerte?

SonriÃ³ orgulloso y fue en direcciÃ³n de Astrid.

â€” Â¿Tienes idea de cÃ³mo se lo explicaremos a mis tÃ-os?

â€” Me encuentro demasiado preocupado por como se lo tomarÃ¡n, y luego recuerdo a mi padre y no sÃ© que serÃ¡ peor, Â¡Pensaran que soy un pervertido!

â€” Regresemos y buscaremos la mejor forma de explicÃ¡rselos.

Esa vez decidieron ir juntos en Chimuelo y dejar a Tormenta volar por su cuenta, Hipo se aferrÃ³ a la cintura de la rubia, que enrojeciÃ³ por la cercanÃ-a, el puso su barbilla en el hombro de ella.

â€” Por el momento se lo estÃ¡n tomando demasiado bien. â€” en voz baja para que no los oyeran.

â€” Esperemos que si alguien nos descubre no le diga a los gemelos.

â€” Creo que estoy empezando a disfrutar fingir ser tÃº.

Astrid sonriÃ³ de manera cÃ³mplice y al igual que Hipo comenzaron a pensar en cÃ³mo explicÃ¡rselos a los Hooligans si acaso se enteraban.

OOoOooOoOo

Definitivamente el silencio formado en el gran salÃ³n era aterrador, los dos novios se miraron y se tomaron de la mano para darse Ã¡nimos de seguir con esa broma, en un principio habÃ-an pensado en que aquello solo lo supieran sus amigos, pero a Tacio se le habÃ-a ocurrido decir lo que habÃ-a pasado y no tuvieron mÃ¡s remedio que confirmarlo, ademÃ¡s, estaban seguros que solo los gemelos caerÃ-an por completo en su actuaciÃ³n y en un par de dÃ-as todos sabrÃ-an que Hipo y Astrid fingÃ-an, o eso pensaban.

â€” Tal vez solo sea temporal, pero no me explico cÃ³mo sucediÃ³ esto.

Estoico el Vasto sabÃ-a que aquello era mÃ¡s de lo que podÃ-a procesar, su hijo en el cuerpo de su novia y ahora su futura nuera en el cuerpo de su hijo, las cosas eran demasiado complicadas. Hipo se removÃ-a inquieto, Â¿Era que su padre no lo conocÃ-a lo suficiente como para saber que mentÃ-a?, se le revolviÃ³ el estÃ³mago de solo pensarlo.

â€” De acuerdo, tal vez Gothi pueda encontrar una manera de ayudarlos, Â¿Ella dijo que no encontrÃ³ nada grave en ellos luego del golpe?

â€” Si, dijo que encontrÃ³ nada raroâ€¦

Tilda y Patapez parecÃ-an mÃ¡s conscientes del problema.

â€” Esperaremos a maÃ±ana, mientras, serÃ¡ mejor que se mantengan juntos.

Los tÃ-os de Astrid aceptaron que no habÃ-a otra opciÃ³n razonable y los dos regresaron juntos a la casa de Hipo, cada uno durmiÃ³ en habitaciones diferentes. Por la maÃ±ana Astrid se levantÃ³ y se puso ropa cÃ³moda, dejando su falda con picos y sus hombreras, ya que debÃ-a seguir fingiendo incluso frente al jefe de la tribu, querÃ-a saber si acaso Estoico serÃ-a capaz de darse cuenta que solo estaban

actuando. Hipo en cambio busco esa ropa que su padre siempre querÃ-a que usara, una _brynja*._ El no la utilizaba porque no le parecÃ-a estar preparado para una batalla, preferÃ-a hacer lo posible para evitarlas, pero si tenÃ-a que fingir ser Astrid, apostaba a que ella se la pondrÃ-a de ser Ã©l.

Al bajar, Estoico solo los mirÃ³ fijamente como se comportaba cada uno, Astrid seguÃ-a adormilada, sabÃ-a que su novio tardaba tiempo en levantarse adecuadamente, Hipo habÃ-a tardado mÃ¡s tiempo debido a la _brynja_ y terminÃ³ por despertarse por completo, solo tomo pan y leche, Astrid decidiÃ³ prepararse un poco de avena, el desayuno favorito de su novio, contuvieron una sonrisa al darse cuenta lo mucho que se conocÃ-an.

â€” Hipoâ€¦

â€” Â¿QuÃ© sucede papÃ¡?

â€” PensÃ© que el dÃ-a en que te verÃ-a con una _brynja_ puesta serÃ-a cuando te convirtieras en jefe, tuvo que pasar esto para que Astrid lo hiciera por ti.

El castaÃ±o sintiÃ³ un vacÃ-o en el estÃ³mago al escuchar a su padre hablar asÃ-.

â€” No estamos en guerra, Â¿Por quÃ© deberÃ-a ponÃ©rmela?

Quien respondiÃ³ fue Astrid, Hipo la mirÃ³, definitivamente eso serÃ-a algo que Ã©l dirÃ-a.

â€” Tal vez no lo estemos, pero debemos estar preparado para cualquier imprevisto.

MirÃ³ fijamente a Astrid, quien no apartÃ³ la mirada de Estoico hasta que este se detuvo un momento antes de salir.

â€” AlgÃºn dÃ-a serÃ¡s jefe Hipo, ya tienes la edad suficiente para empezar a comprender eso.

Incluso Astrid se sorprendiÃ³ consigo misma, estaba segura que ella nunca le hablarÃ-a asÃ- al jefe de Berk, Hipo sonriÃ³ y le dio un beso en los labios, sin saber que Estoico se reunirÃ-a con Gothi para buscar entre pergaminos de sus antepasados algo que pudiera ayudarlos.

Luego de eso, Astrid fue a la Fragua, agradeciÃ³ que ese dÃ-a solo tuvieran que afilar hachas y espadas, algo que ella podÃ-a hacer muy bien, tiempo atrÃ¡s, Hipo le habÃ-a enseÃ±ado a hacerlo, al ver como el arma favorita de Astrid perdÃ-a filo por todo el uso que le daba la rubia. TambiÃ©n sabÃ-a lo bÃ¡sico para forjar, podÃ-a darle forma al metal aÃºn hirviendo, de lo demÃ¡s no sabÃ-a nada, la personalidad de Hipo le ayudarÃ-a para escaparse por allÃ- sin que le molestaran con preguntas.

Mientras tanto, Hipo practicaba con el hacha favorita de Astrid, tiempo atrÃ¡s habÃ-a cambiado a una mÃ¡s larga y pesada, la corta era para lanzar y la mÃ¡s grande para enfrentamiento de frente. Nadie lo sabÃ-a, pero Hipo al considerarse un desastre con el hacha habÃ-a recibido lecciones de la rubia y habÃ-a mejorado considerablemente los Ãºltimos aÃ±os. Fue al lugar favorito de la chica y no se dio

cuenta de que hora era hasta que Tormenta rugiÃ³, avisÃ¡ndole que tenÃ-a que ir a la Academia.

Ya estando en el entrenamiento, Hipo mostrÃ³ a todos su habilidad con el hacha y Astrid fue quien se encargÃ³ de explicarles nuevas maniobras y mostrarles unos planos para las nuevas monturas, antes de salir esa maÃ±ana, Hipo le habÃ-a explicado los planos, desde que eran novios ella se habÃ-a interesado aÃºn mÃ¡s en ello y aunque no era buena haciendo invenciones o bocetos, le gustaba ayudarlo en todo lo que podÃ-a mientras Ã©l trabajaba en ellos.

â€” No me importa que ahora estÃ©s en el cuerpo de Hipo, seguimos siendo amigas asÃ- que me acompaÃ±arÃ¡s a comprar unas nuevas armas.

Tilda jalÃ³ a Hipo, mientras que Astrid miraba divertida. PatÃ¡n se fue diciendo estar aburrido y Patapez se despidiÃ³ aun confundido por decirle Hipo a la rubia. Su diversiÃ³n acabÃ³ cuando Tacio se acercÃ³ con esa cara maliciosa que hacÃ-a siempre que tenÃ-a una idea para algo.

â€” Le dije a PatÃ¡n que a mi hermana le gustaba tener espinas de pescados como amuletos, apuesto a que maÃ±ana vendrÃ¡ con un montÃ³n de ellos.

â€” Dime Tacio, Â¿QuÃ© harÃ¡s el dÃ-a que alguien te haga una buena broma?

â€” Puesâ€¦ seguramente lo nombrarÃ-a como el mejor, todos saben que yo y mi hermana somos los que le damos diversiÃ³n a Berk.

Dijo orgulloso de sÃ- mismo, Astrid rodÃ³ los ojos, pero no pudo evitar reÃ-r un poco, algo que el chico rubio no entendiÃ³, pero decidiÃ³ dejarlo pasar. Ambos no se vieron hasta la noche, donde el castaÃ±o llego totalmente harto de haber acompaÃ±ado a Brutilda, Â¡Esa chica se tardaba aÃ±os es decidirse!, no sabÃ-a cÃ³mo Astrid soportaba acompaÃ±arla.

Al amanecer de la maÃ±ana siguiente, Astrid montÃ³ en Chimuelo y decidiÃ³ ir a hacer lo que mÃ¡s le gustaba a su novio, explorar islas y nombrarlas, luego las agregaba a su mapa personal, por lo que Estoico no se sorprendiÃ³ cuando no vio a Astrid, o mÃ¡s bien dicho a su hijo en el cuerpo de su novia.

â€” Entiendo que esto ha de ser difÃ-cil para ambos.

â€” No sabe cuÃ¡nto, jefe.

El castaÃ±o se sentÃ-a raro llamando asÃ- a su padre.

â€” Al parecer ni el cambio de cuerpo lograra que su naturaleza cambie.

â€” Â¿Lo ve como un defecto?, ya sabe, que Ã©l le guste ir por allÃ- desapareciÃ©ndose de vez en vez.

Nunca se habÃ-a atrevido a preguntÃ¡rselo, pero fingiendo ser Astrid, Â¿Le contarÃ-a lo que pensaba?

â€” Una vez ya cometÃ- el error de querer cambiarlo, pero el cambiÃ³

a todo Berk siendo el mismoâ€¦ no podrÃ-a dejar de estar orgulloso de Ã©l aunque lo intentara.

Y una sonrisa se asomÃ³ por el rostro del hombre, una que no lograba descifrar, se levantÃ³ y se despidiÃ³, mientras que Hipo se quedÃ³ pensando en aquello, no pudo evitar sentirse feliz, a pesar de todo, su padre se enorgullecÃ-a de Ã©l.

Para el tercer dÃ-a, de alguna forma todos se habÃ-an acostumbrado un poco a ver a Astrid desapareciendo con Chimuelo y a ver al castaÃ±o practicando sin cesar sus tÃ©cnicas de combate, pero igualmente la tribu se preguntaba si acaso existirÃ-a una forma de que ellos regresaran a la normalidad. Estoico y Gothi desistieron en buscar alguna respuesta en pergaminos antiguos, para el siguiente dÃ-a llegarÃ-a Johann el comerciante y esperaban que alguno de sus artilugios o documentos de tierras lejanas ayudaran a encontrar una forma de que Hipo y Astrid regresaran a la normalidad.

â€” Â¿Crees que de verdad deberemos seguir asÃ- mÃ¡s tiempo?

Astrid de verdad se estaba preocupando, se encontraban solos en medio del bosque al lado de sus dragones.

â€” Yo tambiÃ©n me lo he estado preguntandoâ€¦ nadie en Berk se ha dado cuenta, Â¿Puedes creerlo?, podemos aprovechar esta confusiÃ³n.

Hipo mirÃ³ a su novia fijamente, ella al no entender a lo que se referÃ-a se cruzÃ³ de brazos y esperÃ³ una explicaciÃ³n.

â€” Se supone que es una broma, debemos de hacer que las cosas se aligeren y las personas no se preocupen tanto por nosotros, sobre todo mi padre, BocÃ³n y tus tÃ-os.

â€” Â¿Y cÃ³mo vamos a hacer eso?

â€” DivirtiÃ©ndonos, que sepan que este cambio no nos ha afectado.

Y le contÃ³ su nuevo plan. Para el siguiente dÃ-a se levantaron con mÃ¡s Ã¡nimos y bromeando entre ellos, se despidieron de Estoico para empezar el entrenamiento en la Academia con nuevos reclutas y los otros jinetes.

â€” Estos dÃ-as de descanso fueron para que practicaran en sus casas y por su cuenta la confianza en sus dragones, ahora intentaremos un pequeÃ±o juego, serÃ¡ de atrapar ovejas, como en las carreras, solo que aquÃ- serÃ¡ por equipos, escojan a su compaÃ±ero, el equipo con mÃ¡s ovejas gana, Â¡DiviÃ©rtanse!

Todos comenzaron a escoger a su compaÃ±ero, PatÃ¡n y Patapez terminaron juntos ya que Astrid dijo que los gemelos ya contaban como un equipo. Ella subiÃ³ a Chimuelo e Hipo a Tormenta y riendo por la situaciÃ³n, aun asÃ- decidieron competir entre ellos, apostando que ganaba el que consiguiera llevar a la meta mÃ¡s ovejas de tres puntos.

En cuanto la carrera comenzÃ³, se notÃ³ cÃ³mo los novios estaban dispuestos a ganar, mientras que Tilda y Tacio se aprovechaban del hecho de que PatÃ¡n y Patapez les dieran sus ovejas. Astrid e Hipo decidieron que entonces ellos les robarÃ-an las ovejas a los

gemelos.

Pronto los jinetes menos experimentados se dieron cuenta que no tenÃ-an nada que hacer contra los primeros jinetes de dragones, asÃ- que luego de cansarse al ser robados continuamente, decidieron ver de cerca la cacerÃ-a de ovejas.

Hipo aprovecho el hecho de ya no ir en Chimuelo para utilizar la tÃ©cnica que le gustaba a la rubia, pasar entre ellos y robarles la oveja, para luego dejarse caer encima del lomo de tormenta, cosa que lo hizo sin si quiera practicarlo antes, dejo la oveja en la meta y chocÃ³ las manos con ella, totalmente divertido, tenÃ-a que plantearse hacer mÃ¡s juegos en equipo.

Al final, la pareja de la que tanto se hablaba fue la ganadora, Estoico alegrÃ© les dio la felicitaciÃ³n por ganar y ante la mirada de todos, Hipo besÃ³ a Astrid, bueno, todos pensaban que como siempre era ella quien lo besaba a Ã©l, pero les alegrÃ³ a todos ver que ellos volvÃ-an a actuar como acostumbraban.

Aunque la llegada de Johann siempre alegraba a los Hooligans, aquella vez consiguiÃ³ que tan solo se preocuparan mÃ¡s, al ver que ni el comerciante que habÃ-a viajado por tantos lugares pudiera darles una explicaciÃ³n y mucho menos una soluciÃ³n.

El quinto dÃ-a fingiendo lograÃ³ que a ambos les remordiera la conciencia, ya todos en Berk pensaban que ellos se quedarÃ-an asÃ- el resto de sus vidas y a donde quiera que iban les decÃ-an cuanto sentÃ-an verlos en esa situaciÃ³n, ellos solo les agradecÃ-an la preocupaciÃ³n y se culpaban porque a pesar de que actuaban "normal" segÃºn su papel de ser el otro, todos estaban convencidos que solo hacÃ-an eso para no alarmarlos y creÃ-an que por dentro lo estaban pasando mal por no tener sus cuerpos.

Para la maÃ±ana del sexto dÃ-a decidieron decir la verdad a todos, esperaban que realmente no se enojaran con ellos, no sabÃ-an que todo aquello se saldrÃ-a de control de esa forma.

â€” Lo siento, todo es mi culpa y de mi loca idea de engaÃ±ar a los gemelos.

â€” Se lo tenÃ-an bien merecido por las veces que te han hecho una broma, quien sabe y con esto ya no vuelvan a hacerlo, todos lo entenderÃ¡n, no le hemos hecho daÃ±o a nadie.

Astrid tambiÃ©n se estaba convenciendo de ello, no querÃ-an que los tomaran por mentirosos, ademÃ¡s, realmente se habÃ-an divertido por fingir ser el otro durante esos dÃ-as y de alguna forma habÃ-an descubierto varias cosas. Hipo sabÃ-a ahora que Tilda no era solo una chica distraÃ-da, sino que tambiÃ©n era una buena amiga y gran guerrera, tambiÃ©n pudo saber que su padre estaba orgulloso de Ã©l a pesar de todo; mientras que Astrid se habÃ-a dado cuenta de todo el trabajo que llevaba BocÃ³n e Hipo en la Fragua y de cÃ³mo incluso Tacio tenÃ-a su lado leal, cosa que no habÃ-a descubierto en todo ese tiempo siendo ella, tan solo le basto unos dÃ-as diciendo ser Hipo para que el chico mostrara esa otra parte, ahora sabÃ-a que todos tenÃ-an ese lado que no le mostraban a todo el mundo.

â€” Tenemos algo que anunciarles.

Todos estaban expectantes ante Hipo, hablaba muy serio, ambos se miraron, estando frente a todos en el gran salÃ³n para avisar sobre algo como aquello era abrumador.

â€” La verdad es queâ€¦

â€” Les hemos mentido.

SiguiÃ³ Astrid para apoyar a su novio, todos enseguida comenzaron a hablar entre ellos, sin comprender del todo.

â€” Se supone que solo era una broma. â€” esta vez Hipo siguiÃ³.

â€” Pero nos divertÃ-amos tanto fingiendo ser el otro que se nos fue de las manos y terminamos por convencerlos de que realmente habÃ-amos cambiado de cuerpos.

â€” Lo sentimos mucho.

Lo Ãºltimo lo dijeron al unÃ-sono, nadie sabÃ-a que decir, hasta que dos sonoras carcajadas se escucharon, los gemelos estaban tirados en el suelo, riendo sin cesar.

â€” No puedo creerlo, realmente nos han tomado el pelo a todos.

Fue lo que pudo pronunciar Tacio entre risas.

â€” Esto es demasiado bueno, incluso Hipo se probÃ³ algunas faldas conmigo para comprarlas cuando recuperara su cuerpo.

â€” Â¿Lo hiciste?â€” eso incluso le hacÃ-a gracia a Astrid, el lo confirmÃ³, avergonzado y divertido.

â€” Y Astrid me dijo que su sueÃ±o era alguna vez poder ganarle en un combate a Astrid, entonces era a Hipo, y se quejÃ³ de que se habÃ-a vuelto mÃ¡s fuerte el Ãºltimo tiempo.

â€” Eso no me lo habÃ-as dicho.

Ahora era Astrid la avergonzada, PatÃ¡n y Patapez tambiÃ©n comenzaron a reÃ-r y para sorpresa de todos, incluso Estoico, se sentÃ-a un poco mal por no reconocer que su hijo fingÃ-a, pero le hacÃ-a feliz que ambos se conocieran tanto como para convencer a todos de su broma.

Y entre risas celebraron, lo que iba a ser para "celebrar que habÃ-an vuelto a la normalidad" ahora fue para celebrar la mejor broma que se habÃ-a hecho en Berk.

La Broma perfecta hecha por un par de enamorados que se habÃ-an divertido engaÃ±Ã¡ndolos a todosâ€¦

OOoOooOoOo

*Brynja: Significa armadura en nÃ³rdico antigÃ¼o

3,760 palabras, me impresiona, es el mayor one-shot que he escritoâ€¦

**Bueno, la verdad era una idea que me rondaba en la cabeza y en mi FF cannon no podÃ-a agregarla ya que Hipo es el jede en mi historia y

yo querÃ-a que estuviera Estoico vivo para ver esta locura y bueno, quedÃ³ como habÃ-a querido.**

El summary es un tanto dramÃ¡tico para llamar la atenciÃ³n jeje, este serÃ¡ mi Ãºltimo one-shot del aÃ±o, quiero concentrarme en mis long-fic's ;D

Sin mÃ¡s que decir, si te gusto deja tu comentario y agrega esta historia a tus favoritos!

End
file.